



Abstract

Ontología unicista de la inteligencia ética

Este es el resumen de los resultados de la investigación desarrollada, con la conducción de Peter Belohlavek, sobre la ontología de la inteligencia ética.

Definición

Es la inteligencia que estructura reglas de juego estables y dinámicas para la acción del individuo en la realidad. Determina su capacidad de agregar valor, su influencia sobre el medio y los demás, y el manejo del tiempo.

Las reglas de juego son estables porque responden a un propósito que está definido por el nivel de ética en que un individuo actúa.

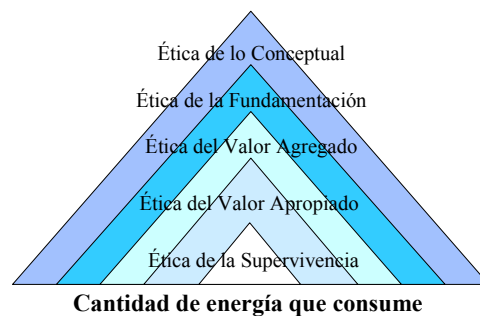
Las reglas de juego son dinámicas porque, dentro de su nivel, el individuo tiene la posibilidad de determinar estrategias alternativas que satisfacen el objetivo buscado.

Se define a la ética como el conjunto de reglas que son funcionales a una situación, a una percepción de moral determinada y que se sostiene en una ideología complementaria.

Desde el punto de vista institucional se han encontrado cinco niveles de ética que sostienen el comportamiento de los individuos de una organización.

- 1) La ética de la Supervivencia
- 2) La ética del Valor Apropriado (Subsistencia)
- 3) La ética del Valor Agregado
- 4) La ética de la Fundamentación
- 5) La ética de lo Conceptual

Pirámide de las Éticas con relación al consumo de energía personal



Copyright © Peter Belohlavek/ The Unicist Research Institute



La ética de la supervivencia

Es la ética dominante en las áreas marginales de una cultura o en las culturas marginales.

Tiene como estructura funcional la necesidad de sobrevivir, para lo cual está permanentemente a la expectativa de evitar amenazas y utilizar su fortaleza para compensar su debilidad. Ello hace que operativamente se dedique a evitar costos o trasladarlos a terceros y apropiarse de todo el valor que puede para asegurar su supervivencia.

El individuo que se maneja con esta ética influye sobre los que están en su misma condición sobre la base de acuerdos de supervivencia. Su manejo del tiempo se basa en lo instantáneo, es por reacción basada en la intuición. Tiene un manejo táctico reactivo.

La ética del valor apropiado (Subsistencia)

Es la ética que tiene como estructura funcional agregar el mínimo valor que pueda para generar un valor apropiado y minimizar los costos para asegurar su nivel de subsistencia.

El individuo que se maneja con esta ética influye sobre los que tienen la ética de la supervivencia y los individuos que agregan menos valor que él. Maneja el corto plazo, que es el tiempo que transcurre entre agregar valor y obtener la contrapartida. Tiene un manejo táctico activo.

La ética del valor agregado

Es la ética que tiene por objetivo maximizar el valor agregado al medio buscando optimizar la relación entre valor agregado y costo.

El individuo que se maneja con esta ética influye sobre los que se manejan con la ética de la supervivencia, la de valor apropiado y los que necesitan agregar más valor del que agregan. Maneja el mediano plazo, que es el tiempo en que un conocimiento se transforma en valor agregado. Desarrolla estrategias de mediano plazo.

La ética de la fundamentación

Es la ética que considera que el valor agregado se asegura por el conocimiento y busca que los fundamentos para el trabajo sean razonables, comprensibles y comprobables para poder utilizarlos.

El individuo que se maneja con esta ética influye en los que se manejan con la ética de la supervivencia, del valor apropiado, del valor agregado y en individuos que tienen menor conocimiento que él para actuar en el medio. Maneja el largo plazo que es el tiempo que transcurre entre descubrir un concepto y transformarlo en conocimiento útil. Desarrolla estrategias de largo plazo.



La ética de lo conceptual

Es la ética que busca maximizar el valor agregado a través de poner a su disposición un alto nivel de energía canalizando la necesidad de dar.

El individuo que se maneja con esta ética influye sobre todos, a través de la energía que pone a disposición del medio. Maneja el tiempo universal, que es el tiempo natural, de los ciclos, sin límite de tiempo, sin tener en cuenta su propia existencia. Desarrolla estrategias utilizando las fuerzas disponibles, posibles o esperables.

La ética como propósito último de la inteligencia

La ética es, en su calidad de regla de juego de la adaptación al medio, el propósito de la inteligencia. Lo que hace la ética es generar el comportamiento adaptativo del ser humano y como tal es el motor del comportamiento cultural del mismo.

La ética pone en marcha la cultura individual o colectiva. Es su función verbal. La ética no puede ser observada ni percibida, sólo se la puede intuir y se la puede ver materializada en los hechos que produce el ser humano.

La moral, que es el motor de la ética, es lo que aparece como observable. A pesar de ser un valor y tener un alto nivel de abstracción, la moral puede ser observada. Al actuar con conductas guiadas por un “deber ser” operativo, la moral tiene límites observables.

Sintéticamente, se puede decir que hay una moral orientada al beneficio de la comunidad y también hay una moral orientada a “tener la conciencia en paz”. A esta segunda moral se la denominó “anti-moral”, por negar la función social de la misma.

Dentro del concepto moral, separamos la moral introyectiva de la moral proyectiva. Cuando el propósito es lograr una adaptación dinámica al medio, donde el individuo influye y es influido por el medio, la moral necesita ser introyectiva.

Introyectar implica encontrar dentro de uno mismo el reflejo de la realidad en que se actúa. Sólo si uno actúa sobre la base de encontrar dentro de sí la realidad externa, se puede decir que existe la posibilidad de una acción adaptada. El riesgo de falacias siempre existe.

En cambio, cuando la moral es proyectiva, es porque se pretende que el medio actúe en función de las necesidades que uno mismo tiene. Como se explicitara en el libro *“El Fundamentalismo, la Ética del sobreviviente”* de Peter Belohlavek, *“el deber absoluto es la más sublime expresión del egocentrismo”*.

La moral proyectiva tiende a ser un deber absoluto, al menos para los demás. Tiene, por ser proyectiva, la dificultad de medir a los demás por los actos, mientras el individuo se mide a sí mismo por las intenciones. Tiende a generar una doble moral que es una de las formas de la falacia de la moral.



Desde el punto de vista de la inteligencia, la ideología es una creencia que utiliza un mecanismo para satisfacer un interés que confirma la creencia. La ideología se materializa en una estructura más o menos rígida de funcionamiento neuronal que establece el camino más económico de la funcionalidad ética.

La ideología puede funcionar como un valor absoluto o como un valor relativo. Cuando es absoluto se transforma en un fin y no en un medio y hace que la ética deje de ser funcional al medio al cual se pretende adaptar en forma dinámica.

La ética como parte de la estructura ontológica de la inteligencia ha sido desechada tanto por los estudios de la inteligencia como por los estudiosos de la ética que la consideran una función de “lo espiritual” y no de la inteligencia.

Cabe acotar que lo que se denomina espíritu, nunca definido en forma tal que pueda ser validado, se refiere, desde el punto de vista ontológico, al concepto más profundo que subyace y que no puede ser demostrado sino en sus efectos.

La ontología de la inteligencia define que la ética, junto con los estilos estratégicos de los individuos y los tipos de pensamiento, definen la estructura más esencial de la inteligencia y que las inteligencias clasificadas hasta hoy son expresiones más operativas a las cuales le subyace esta estructura ontológica.

La ética, o mejor dicho las éticas, considerando los diferentes niveles de ética, son estructuras a las cuales les subyace el propósito que tiene el individuo en el uso de su inteligencia en su adaptación al medio.

La ética de la supervivencia tiene como propósito implícito sobrevivir en un medio que es hostil. Un niño recién nacido está condicionado por esta ética. Sin ella no podría sobrevivir. El anciano también está condicionado por esta ética.

La ética de la subsistencia (valor apropiado) tiene como propósito asegurar la subsistencia para lo cual necesita apropiarse de valor del medio para evitar caer en el riesgo de una situación de amenaza y caer en la ética de la supervivencia. El hombre hasta salir de la adolescencia, necesita de la ética de la subsistencia para actuar.

La ética del valor agregado tiene como propósito generar valor en el medio dentro de un contexto donde la contrapartida de valor agregado permite al individuo desarrollarse y crecer en ese medio. El hombre utiliza esta ética mientras es joven. Definimos joven al que está creciendo en el medio en que actúa.

La ética de la fundamentación tiene como propósito asegurar la influencia en el medio en que se actúa, actuando como un atractor extraño (driver). El hombre maduro utiliza la ética de la fundamentación cuando busca influir sin necesidad de empujar ni tirar.

La ética conceptual tiene como propósito maximizar el valor agregado al medio, independiente de su ética, y por lo tanto incluye todas las éticas en su concepción.



Requiere para su utilización una actitud de desprendimiento muy grande, ya que esta inteligencia parte del supuesto que todos tienen razón en sí, lo que varía es la funcionalidad de esta razón. Es la inteligencia de la sabiduría.

The Unicist Research Institute